



Capítulo 84

Qin Guanglin se acurrucó bajo la colcha. Tenía que admitir que, tras deshacerse de los pensamientos confusos, se sentía más estable y cálido en su corazón. Su cuerpo suave y su aroma ligeramente dulce le hacían sentir muy cómodo.

El brazalete en su espalda, a través del pijama, también podía sentir un ligero calor, con la respiración ligeramente ascendente y descendente, el aliento caliente y húmedo rociaba su clavícula, por un momento, se sintió tranquilo por un rato, no pudo evitar mirar hacia abajo en busca del origen de la respiración, como los niños de al lado en Halloween, tratando de pedir dulces.

Los caramelos están colocados en el plato, son fáciles de coger, como un pequeño pudín, suaves, ligeramente dulces con leche.

Todo es tan natural y hermoso.

A diferencia del pasado, no tenía pensamientos ni acciones superfluas, así que se tumbó allí en silencio y cerró los ojos para experimentar la dulzura del pudín.

«Bueno, duérmete». ¿Por qué no recuperas finalmente los caramelos e inclinas la cabeza entre sus brazos?

«He dormido demasiado por la tarde. No puedo dormir». Qin Guanglin le dio un beso en el pelo: «Duérmete tú primero».

«Yo tampoco puedo dormir».



«Hablemos».

«¿De qué?». ¿Por qué no preguntar?

Abrió los ojos y pensó: «Dime, ¿estamos enamorados?».

«Por supuesto, ¿o qué?».

«De hecho, a veces pienso, ¿por qué te gusto tanto? Siempre me parece un poco irreal».

«¿Se te ocurrió eso?».

«No». Qin Guanglin bajó la cabeza y le dio un beso: «¿Me lo puedes decir?».

«¿Por qué te gusto?». ¿Por qué no me das una pregunta retórica en lugar de una respuesta?

«Porque soy muy feliz y me siento muy cómodo contigo. No hago nada. Me basta con verte desde la distancia para ser feliz». Hizo una pausa. «No sé cómo decirlo, pero simplemente me gusta».

«A mí también». ¿Por qué no le pones la mano en la espalda y le acaricias suavemente? «Me gusta igual que a ti. No hay ninguna razón. Me gustas, me gusto a mí misma, te gusto y me gustas. Es así de sencillo».

«Pero tiene que haber un principio, ¿no?».



Qin Guanglin tiene una pequeña preocupación en su corazón. Los sentimientos de las dos personas parecen comenzar de repente y, de pronto, se vuelven tan cercanos. No puede encontrar el punto de partida y no hay un proceso gradual.

Teme que si algún día él cambia, sin el punto inicial por el que ella se enamoró, los sentimientos de ambos se vean en peligro.

«Al principio...». ¿Por qué no lo piensas y sonrías después de mucho tiempo?
«Al principio, solo me gustaba tu aspecto tonto. Aunque soy torpe, soy sincera».

«¿Tú tienes uno?».

«Sí». Su voz con una sonrisa: «No has cortejado a chicas, no entiendes nada, tengo que enseñarte».

Qin Guanglin también se rió: «¿No me cortejaste tú a mí?».

Ella se burló de él varias veces antes de que él estuviera seguro de la relación. Ahora es realmente tonto pensar en ello. Debería haber determinado la relación entre ellos por iniciativa propia.

«¿Preguntar quién es tu madre?».

«¡Lo hiciste a propósito ese día!».

«No, fue un accidente». ¿Por qué no admitirlo? Fue él quien la cortejó primero.



«Bueno, yo te he cortejado durante mucho tiempo». Qin Guanglin debería seguir sus palabras. En cualquier caso, no importa quién fue primero y quién después. Lo más importante es que dos personas estén juntas.

«Bueno, solo tenlo en cuenta». ¿Por qué no te acercas a él y le dices «abrázame fuerte»?

Qin Guanglin apretó sus brazos para que encajaran juntos. Tras un momento de silencio, dijo: «¿Qué es lo que más te gusta de mí? Tengo que seguir así».

«Tú eres lo que más me gusta».

«¿Qué aspecto?».

«No hay nada en ti. Ahora eres una buena persona».

«¿De verdad?», pensó Qin Guanglin, «Debería poder ser más como tú».

Las personas siempre están creciendo, constantemente descubriendo sus propios defectos, corrigiéndolos y tratando de mejorar, no solo por los demás, sino también por ellas mismas.

«No cambies, solo sé tú mismo». ¿Por qué no te acurrucas en sus brazos y le dices lentamente: «Espero que la persona que amo sea feliz, no le obligues a hacer lo que no quiere hacer, no le agobies para que se convierta en la persona que no quiere ser, la persona que amo es esa persona, no mi fantasía. Así que lo único que tienes que hacer es ser tú mismo, y lo demás no importa».

Qin Guanglin se quedó atónito durante un largo rato antes de decir: «Yo también».



Tras una pausa, inclinó la cabeza y le dio otro beso. ¿Por qué no darle un mordisco? «Te quiero».

«Lo sé». ¿Por qué no sonreír dulcemente? «Este es nuestro amor».

Pide dinero a los pobres, pide tiempo a los ricos, pide una vida sencilla a los jóvenes literarios, pide un romance repentino a la gente corriente, no hay amor en esta exigencia. El amor debería ser que los pobres no se sintieran inferiores por el dinero, que los ricos pudieran ganar dinero con tranquilidad, que los jóvenes literarios pudieran disfrutar de la literatura y el arte, y que la gente corriente pudiera vivir una vida llena de humo y fuego con tranquilidad.

Así es el amor. «¿Nuestro amor?», pregunta Qin Guanglin con el corazón encendido. «Gracias, me gusta mucho».

«Gracias. A mí también me gusta». ¿Por qué no levantas la vista y le das un beso en el cuello? «Seguiremos así siempre».

«Sí, siempre será así».

El aire acondicionado sopla aire frío en silencio. Dos personas están juntas en la cama y dicen algo íntimo. No sé cuándo lo dicen. Uno de ellos se duerme tranquilamente y el otro pronto se duerme también.

Por la mañana, salió el sol y vertió dos rayos de luz sobre la cortina. Qin Guanglin se cubrió los ojos con la mano. Después de un rato, se despertó lentamente.



¿Por qué no sabes cuándo te das la vuelta y te acurrucas en sus brazos dándole la espalda? Las dos personas siguen muy juntas. La colcha es tan cálida que no apetece moverse.

No sé si había fantaseado con esta escena más de una vez. Después de sentirla de verdad, descubrió que era mucho mejor de lo que había imaginado.

Abre los ojos, como la gente que te rodea, con un cuerpo cálido en tus brazos, Qin Guanglin respira hondo cómodamente, vuelve a cerrar los ojos y disfruta de la hermosa mañana.

La palma de su mano estaba caliente y suave. Inconscientemente la movió dos veces antes de darse cuenta de que no sabía dónde ponerla. Naturalmente, la puso en el lugar equivocado.

Para sentir el tacto y la temperatura, Qin Guanglin sacó la mano en silencio y con satisfacción. Después de coger la mitad, extendió la mano para sujetarla y luego la retiró para él. Entonces ella giró el cuerpo, dio un grito y se calmó de nuevo. Seguía con los ojos cerrados y no se despertaba.

«.....»

Qin Guanglin abrió los ojos y la miró. Dudó un momento, luego cerró los ojos y decidió dormir un rato. De todos modos, fue como la noche anterior, lo cual no es nada en comparación con eso.

Movió los dedos suavemente, con un rastro de satisfacción en su expresión.

Su color es como el hielo y la nieve en pleno invierno, su estado es como las olas otoñales y su calidad es como



Bueno, como el algodón a principios de verano.

